

LA INVESTIGACIÓN, LABOR CLANDESTINA

Carmen Torija
UNED (Vitoria)

La presente comunicación tiene por finalidad poner de manifiesto algunas de las preocupaciones existentes en dos prestigiosos profesores de la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense de Madrid.

La ocasión se ha presentado gracias a la existencia de una colaboración intensa y duradera entre un físico y un matemático, y a la oportunidad de tener acceso a la correspondencia cruzada entre ambos precisamente en este año 1967, al que nos vamos a referir.

El físico es Julio Palacios Martínez, de origen aragonés, que realizó sus estudios en Huesca y más tarde en Zaragoza y Barcelona, para finalmente doctorarse en Madrid, desde donde se trasladó a Leiden pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios. Su labor como profesor fué fecunda y su actividad científica tuvo gran resonancia dentro y fuera de nuestras fronteras, pero tal vez el trabajo que mayor difusión tuvo fué consecuencia de sus discrepancias con la Teoría de la Relatividad de Einstein. Esta fué su preocupación principal en los últimos años de su vida y también ha sido su trabajo más criticado. Precisamente la correspondencia a que antes nos referimos, tiene su origen en buena parte en una profunda discusión que mantuvo sobre cuestiones matemáticas con Ricardo San Juan, a la sazón catedrático de la Universidad Complutense, lo mismo que Julio Palacios. Aprovechando este intercambio de cartas, como veremos, estos ilustres profesores compartían otras preocupaciones.

La investigación, labor clandestina

Ricardo San Juan había sido alumno de Julio Rey Pastor y bajo su dirección confeccionó su tesis doctoral. Era miembro de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y titular de la cátedra de Análisis Matemático II de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Complutense.

Del conjunto de todas las cartas hemos seleccionado solamente algunas, dejando de lado completamente el problema relativista y buscando únicamente el objetivo de poner de manifiesto las circunstancias por las que atraviesa la universidad y los problemas que encontraban las personas dedicadas a la investigación.

Así en una carta fechada el 28 de mayo de 1968, en el Escorial, Ricardo San Juan dice:

"En el prólogo de un libro reciente sobre Cálculo Diferencial, el matemático francés Dieudonné pone muy en claro donde han conducido los excesos de la llamada Matemática Moderna. Es muy interesante la opinión de este hombre porque es uno de los que han escrito la célebre obra N. Bourbaki, que como usted sabe es la biblia de la Matemática moderna. En la contestación de Rey Pastor (q.D.g.) a mi discurso de ingreso en la R. Academia de Ciencias, se venga de esta obra. Creo que convendría publicar en algún periódico una traducción de este prólogo en francés con una breve introducción."

Más adelante señala que éste podría llamarse "Matemática clásica y moderna". Continúa expresando su preocupación por la reforma del bachillerato.

"Ahora que se está elaborando en España una profunda transformación de la Universidad y paralelamente una revisión de la enseñanza de la Matemática desde el bachillerato, convendría conocer la opinión del profesor Dieudonné, uno de los organizadores de la matemática francesa y en particular de la obra de Bourbaki donde se condensan sistemáticamente los conocimientos actuales etc. Están llegando aquí a tales excesos que para niños de 10 años les explican los números enteros como clases de equivalencia. Eso lo hace su discípulo asturiano, pero ahí resulta oportuno, porque es para los primeros cursos de Facultad donde antes se explicaba el Análisis algebraico de Rey Pastor. Además demuestra que Rey Pastor ya sabía todo esto de sobra contra la opinión de sus detractores, "los nuevos ricos de la Matemática".

He pensado si Vd. querría mandarlos al ABC donde a Vd. se lo publican seguro; haría que le llegase un ejemplar de este libro. Si Vd. está aún en

La investigación, labor clandestina

Madrid todo el mes de junio, daría tiempo a que trajesen otro ejemplar, que tenemos pedido en la cátedra de Análisis matemático. Si no, podría enviarle el mío certificado o llevárselo alguno de los días que vuelva a Madrid. Es evidente que debe Vd. conocerlo antes de opinar.

Este Dieudonné ha estado en España varias veces; yo sólo lo saludé un momento después de una conferencia y me dejó admirado que supiese una cosa que yo había publicado allá por el año 36 en un resumen y con detalle después de nuestra guerra; se trataba de un problema muy especial de una teoría muy especial también, las funciones casianalíticas. Quizás al ir a un país se informen de las publicaciones de los profesores de ese sitio. A Abellanas le ha dado una lista de matemáticos franceses que podrían venir a España a dirigir tesis doctorales en el Consejo. A mí me lo presentó Ancochea.

Es vergonzoso tener que traer extranjeros que dirijan las tesis como si los maridos buscaran sementales para sus esposas."

Sin duda refiriéndose a la posible publicación del prólogo de Dieudonné escribe en un margen:

"Esto podría salvar a la juventud española de las ganas de una corriente ya pasada en el mundo. Llegamos siempre tarde: al fascismo cuando se hundía en el mundo y a tantas otras cosas."

San Juan es un matemático volcado hacia la investigación, enfermo; el clima de Madrid le sienta mal y tiene verdadera alergia a tener conversaciones con cualquiera puesto que al parece perjudica mucho a su salud respirar cerca de cualquier otra persona. Además, o quizá precisamente por ello, es incapaz de seguir el ritmo marcado por la burocracia estatal a lo cual, sin embargo, se ve forzado por sus dificultades económicas.

Así lo pone de manifiesto en una carta del 2 de junio, dice que tiene que hacer un trabajo para justificar una Ayuda a la investigación que le concede la Universidad y que consiste en 35.000 ptas. anuales, pero debe hacerlo en El Escorial porque se encuentra mejor de salud.

"pero intranquilo porque el régimen de dedicación exclusiva me exige estar 6 horas en la Facultad en condiciones adversas para mi organismo y para mi trabajo. Perdí un artículo propio para un periódico que titulaba "La investigación, labor clandestina". Cualquier día pueden llamarme la atención y perdería la subvención quedándome con 19.000 ptas mensuales que dados mis

La investigación, labor clandestina

gastos de medicinas y servicio no me alcanza. Dios dirá."

Lo cierto es que la publicación del prólogo citado debía tener sus dificultades puesto que en la carta del 18 de junio, San Juan vuelve a insistir:

"Si hubiese creído que la publicación del prólogo entrañaba el más mínimo riesgo, no se lo hubiese propuesto. Bien sabe que no. Pensé que lo firmara Vd. porque a Vd. era seguro que se lo publicasen, y a mí difícilísimo; además que no he escrito nunca para ningún periódico y no sé cómo empezar. La suspensión de ese diario, creo que Madrid, debió ser porque decía algo de marcharse a tiempo. El prólogo este no tiene como Vd. ve el más mínimo matiz político; sólo pudiera ser un freno a los nuevos ricos de la matemática Moderna que tan funesta influencia están ejerciendo sobre la juventud."

En estos momentos, a Ricardo San Juan se le concede el Premio Rey Pastor, y el matemático tiene miedo a que cuando se haga público le suponga una dificultad para conseguir de la Mutualidad una ayuda para los gastos de su enfermedad y le escribe a Palacios:

"...cuando estoy amenazado de que me quiten la subvención de dedicación exclusiva, por no poder cumplir la cláusula de estar seis horas en la Facultad aunque sea leyendo el periódico. Don Torcuato Fernandez Miranda me dijo literalmente en una carta, cuando se creó la tal dedicación, que los trabajos de investigación efectuados en domicilio particular no podrían ser tomados en consideración."

Los manejos internos de la Sección de Matemáticas se ven en la carta del 29 de junio, en la que San Juan indica que hubo una Junta de Sección y

"parece que por una jugada indirecta del Padre Dou se trata de encargar de mí asignatura para matemáticos a Fernandez Vifias, que les da a los físicos."

y en el margen:

"o tal vez era caridad pura y trate de evitarme las molestias de las clases; pero a mí no me advirtió nada cuando le dije, por teléfono, que no podría ir el 25 a las tesis. Esto de las tesis fué un gran beneficio para Dou que las apadrinaba, pues una de otro presente, hecha en Chicago, me parecía adecuada para el Lauede, pero la otra tenía muchas faltas de rigor al manejar las transformaciones de Laplace-Stieljes. Pero yo no había dicho nada de esto. De lo único que alguna vez me he quejado es de que se hagan fue-

La investigación, labor clandestina

de Bauer, decía Marañón más o menos: las dictaduras siegan las mentalidades mientras dotan de grandes elementos técnicos a las masas, es decir, dan pañuelos a quien no tiene mocos. Ya conoce Vd. mi egoísmo apolítico (pero la Rebelión de las Masas de Ortega, la van a favorecer con la masificación de la universidad)."

Su admiración por Rey Pastor está presente en muchas de estas cartas, así por ejemplo, en una del 14 de agosto y con motivo de la publicación de un artículo de Julio Palacios, por el que le felicita, aprovecha para escribir:

"A algunos catedráticos de los discípulos de Rey Pastor, como todos lo somos, pero que han renegado de él como Judas de Cristo, les va a escocer mucho que se atribuyan a Rey Pastor la introducción de la Matemática Moderna en España, que ellos pretendían adjudicarse. Efectivamente, a mí me recomendó la obra de Halmos me parece que del 1914 y en esta me inspiré para escribir el remediavaqos "Lecciones de Análisis Matemático 2^o curso" en 1941, que desde entonces no he tenido ánimo de reformar y que conserva la notación de Halmos, aunque la de Bourbaki es mejor por muchas razones. Me agrupado la fecha 1945 de la Teoría de Magnitudes Físicas y sus fundamentos algebraicos que debí titular como Vd. pone, Algebra de las Magnitudes Físicas, esta fecha me excluye de ser de los nuevos ricos de la matemática moderna, que la han aprendido cuando el mundo parece que trata de reducir sus excesos."

Las preocupaciones burocráticas siguen afectándola, y lo pone de manifiesto de nuevo en una carta que dirige a Palacios el 23 de agosto.

"Ha salido ya el decreto de dedicación exclusiva",

que él considera para

"matemáticos mediocres pero trabajadores a destajo".

Vuelve a recordar la contestación de Torcuato Fernandez Miranda y la pérdida de su artículo "La investigación labor clandestina" que según parece lo tiene Rey Pastor. Razona que

"El estar en la Facultad 8 horas me restaría mucho tiempo; porque si llevo allí todos los útiles de libros, carpetas personales, etc. la jornada nocturna queda inutilizada... Al director general le decía que las ideas no surgen a horas fijadas ni en locales determinados."

En esta época, una gran parte de los catedráticos se habían dedicado a confeccionar manuales de texto para alumnos de Preuniversitario y Selecti-

La investigación, labor clandestina

ra y luego se califiquen aquí con la máxima nota, cosa que seguro en la sección de físicos no se hace."

En esa Junta dijo Torroja que me habían dado el premio Rey Pastor, con lo cual mi propósito de no despertar recelos entre los colegas ya es inútil."

A la hora de citar las fuentes, y de tomar posiciones respecto a las publicaciones, se ve claro que se ven obligados a tener un gran cuidado y, en una carta del 2 de agosto, San Juan escribe:

"... no soy antibourbakista y no quiero aparecer como lo que no soy. Precisamente el Álgebra Lineal que preconiza Dieudonné en su carta que le enseñé, es la que explicaba yo desde el año 43 en la Facultad en el Análisis II, utilizando mi teoría de las magnitudes y entonces hicieron que la quitara por inútil. Esto es lo irritante; que lleguemos siempre tarde. Al totalitarismo cuando le quedaron cinco años de vida. Ahora se explica el Álgebra Lineal en el Selectivo; es muy fácil."

Y más adelante contesta a Palacios:

"Respecto al matiz político, sé que Schwarz es troskista y Henri Cartan muy de izquierdas y así se han manifestado en los disturbios estudiantiles últimos. Ambos son autores del Bourbaki. De Dieudonné no sé nada. Ya le conté que me lo presentó Ancochea en Madrid y me dejó perplejo al decirme: 'ah sí, San Juan, el que resolvió el problema de Couleman', un problema que llevaba 10 años propuesto, pero de una teoría especialísima, muy alejado de la geometría algebraica abstracta y otras cosas que ha cultivado Dieudonné; saben mucho de todo estos franceses."

La carta continúa dando informes de los científicos conocidos del momento y de sus opiniones sobre la Matemática Moderna.

La correspondencia continúa siempre con el hilo conductor de los problemas planteados por la crítica a la relatividad que Palacios perseguía, pero en las cartas de San Juan, los problemas de subsistencia no se abandonan, ni le permiten dedicarse por entero a la actividad investigadora.

Así, en los márgenes de una carta del 9 de agosto escribe:

"Temo que alguna complicación doméstica me reste atención o tal vez algo de lo acordado en Santiago de Compostela. Tal vez me exijan una labor que no pueda desarrollar materialmente por mi salud.

Dicen que va a interesar más la repetición de clases que la investigación. En el prólogo de un libro de Endocrinología traducido al español, de

vo (algunos por fascículos), pero San Juan no lo había considerado oportuno y ahora se lamenta:

"Si hubiese hecho dinero con libros de Preuniversitario o Selectivo, tal vez me retirase; pero me da lástima no apadrinar tesis que en algunos casos lo merecen, pocos, pero algunos, los que me dejan; porque como le hacían a Vd., los envían fuera enseguida y sólo me dejan los malos, o algún caso aislado..."

Naturalmente Ricardo San Juan se ve obligado a la dedicación exclusiva que le compromete a

"no recibir remuneración de ninguna entidad pública ni privada" por lo que ha de rechazar una propuesta de Proliber S.A. que le pedía redactar un artículo sobre "Espacio físico y espacio matemático" y añade:

"sufrí bastante con la plaza de U.S.A.F. y esto merecía la pena, pues eran 125.000 ptas. anuales, a pesar de lo cual lo dejé al concederme la Ayuda March y decirme los oficiales contadores que no me pagaban más porque a los países de moneda débil tenían la consigna de no pagar sueldos desproporcionados a la economía del país."

Al iniciarse el curso 1968-69, de nuevo, aparecen las complicaciones burocráticas y el 11 de octubre San Juan escribe:

"Ahora, entre oficios y rectificaciones de desdoblamientos y labor diplomática se me va el tiempo. Parece que a Dou, algunos alumnos se ha quejado de mi clase porque pregunto. Dou, que hasta ahora se porta muy bien, brindaba la solución por mi salud de que me ayudase un agregado nuevo, Viñas. Este primero dijo que sí, pero luego se ha arrepentido por razones de tiempo y haberle negado grupos de Selectivo donde ganan algo. Rodríguez San Juan lo acepta a pesar de que sólo le dan 3.600 ptas. al mes de suplemento sobre las 4.200 actuales; pero no sé si esto les agrada a los de la Sección de Matemáticas, porque no es suficiente matemático modernista. Hace años, cuando yo estaba en condiciones físicas de hablar, incluso de llegar a las manos con ventaja, les respondía adecuadamente. Inició la campaña Ancochea, diciendo que mi programa de Análisis 2^o estaba anticuado, se alió para esto con mi más feroz enemigo Abellanas y arrastraron al pobra Botella. Hicieron los tres, a propuesta mía, un programa a su gusto y al presentármelo les fui diciendo punto por punto dónde estaba ya incluido todo en mi programa y explicado en mi clase. Era Decano Durán, y sentí que no se presentase la ocasión de decir en una Junta de Facultad que a los 25 o 30 años de antigüedad me había creído obligado a defender el cuestionario como en el 2^o ejercicio de

unas oposiciones a cátedra, ante colegas más modernos. Así surgió la cátedra nueva de Algebra y Topología, 2^o de carrera; desgañando de mi programa de Análisis del 41 algunos temas, entre otros esa primera parte del libro Las Magnitudes, etc., que es Algebra pura no original salvo una generalización de la noción de grupo que le llamó la atención al algebrista alemán Krull, no la que comentaba Rey Pastor en la contestación a mi discurso, ahora que recuerdo, sino otra (los llamo sistemas) sobre la que me sugirió que siguiese un algebrista francés, cuyo nombre ahora no recuerdo. Ahora la queja es porque pregunto: creen que es por el asma y la verdad es que a mí me resulta más perjudicial que hablar el tener cerca una persona que respire a mi lado con catarro o que haya estado con alguien que lo tenga (portadores de gérmenes). Instítuf ese sistema aprendido de Vegas y Alvarez Ude (q. D.g.) y ensayado con éxito en la Academia de Ingenieros Aeronáuticos. Es un diálogo y ejemplos y contraejemplos críticos. Hubiera preferido a Viñas que es un obseso de la Matemática abstracta francesa, para que hubiese explicado mis clases, hasta que vomitasen los alumnos matemática moderna por todos los orificios de su cuerpo y el curso próximo habrían pedido el retorno a lo clásico como en Francia.

Parece que los físicos a quienes explica Viñas el Análisis que antes daba Rodríguez San Juan ya se quejan."

San Juan forma parte de la Comisión de Investigación en la Universidad y respecto a esto, escribe:

"Allí dije algunas cosas como estas: se derrocha en aparatos (microscopios electrónicos duplicados de 2 o 3 millones de pesetas) y el aparato mejor organizado, el cerebro humano, es el que peor se paga."

Palacios intenta ayudarle en la solución de sus problemas económicos y el 18 de octubre le escribe:

"El miércoles celebró Junta Directiva la Academia y acordó elevar a 10.000 ptas. mensuales la gratificación de la cátedra Conde de Cartagena. Expuse entonces su situación y sugerí que fuese usted el encargado, pero sin la obligación de dar lecciones orales. A todos, especialmente a Navarro, les pareció muy bien la idea, pero al consultar los estatutos nos encontramos con una cláusula en la que se dispone que los académicos no pueden ser designados. Entonces dijo Otero que tenía intención de visitarle y, con este motivo, trataría con Vd. de la manera de salvar la dificultad. Se me ocurre que podría Vd. proponer el seguir colaborando conmigo en cuestiones de Análisis Dimensional y Relatividad, colaboración que puede realizarse por correspondencia. Piense Vd. también en la retribución si es que le parece bien la idea."

La investigación, labor clandestina

La contestación de San Juan tiene fecha de 21 de octubre:

"Me pueden servir sus cartas como justificación de un trabajo de investigación aunque no saque nada. Como Vd. sabe yo tengo una ayuda para la investigación en la Universidad. Aquí no es donde exigen horas de asistencia (eso es en la dedicación exclusiva), pero sí una memoria anual diciendo lo que se ha hecho, lo cual me parece muy razonable e incluso sirve de propia satisfacción. Esto no quiero perderlo; no porque la retribución mensual sea espléndida: 35.000 ptas. anuales, sino porque de mí depende otro personal, el Adjunto Rodríguez San Juan con 24.000, luego gastos generales que me permiten pagar a la Secretaria, quien lo necesita y (es) una persona utilísima, es maestra, no licenciada, pero muy culta."

Y más adelante:

"Finalmente voy a darle las gracias a Vd. por ser la 3ª vez que me proponen para la Fundación Conde de Cartagena y en condiciones tan adaptadas a mi estado actual de colaborar por correspondencia. La 1ª propuesta la inutilizó Casares (q.D.g.) porque Navarro le había dicho que estaba sometido a expediente por sabotear las revistas del C.S.I.C. al haber pedido papel para la revista de la Universidad y haber ido a él el informe, como Decano que era entonces. Dijo que el juez instructor era Alvarada (q.e.p.d.) y cuando fui a verle, al regreso de Portugal, donde Vd. me lo contó (junio 1942) me dijo que no existía tal expediente. En septiembre del mismo año me volvió Vd. a proponer un certificado del Magnífico y Excelentísimo Señor Rector donde constaba que no estaba ni había estado jamás sometido a expediente. La tuve 10 años; el libro de "Magnitudes etc." lo expliqué durante 3 cursos pero tarde 5 en escribirlo; por eso me aterra volver sobre él. No sucede lo mismo con leer el suyo; si no se lo diría igual; e incluso aclararle lo que desee de "Las Magnitudes..." El apoyo de Navarro puede obedecer a un cambio de actitud como consecuencia de una carta atenta que le escribí a propósito de un tribunal de oposiciones, o a que recordase la incapacidad de los académicos. La historia de esto la recuerdo muy bien. Estaba haciendo yo la tesis doctoral con Rey Pastor y me contaba cosas de la Fundación. Entonces fué nombrado Bachiller y luego, por no hacer labor a gusto de los matemáticos de la Sección, pusieron la coletilla de dar clases orales. Pero recuerdo muy claramente que Rey Pastor (q.D.g.) me decía siempre que la idea del Conde era que un hombre formado e investigador consagrado pudiese dedicarse a la investigación sin preocupaciones económicas. Daban entonces 12.000 ptas. que en aquella época cumplían esa misión; era el 1928 o así. En Matemáticas estuvo, después de Bachiller, Ríos, que escribió buenos cursos y quedaron todos contentísimos. Los estatutos no sé si los estableció la Academia o

La investigación, labor clandestina

iban en el testamento. Para mí, la cosa aunque se resolviese, que lo dudo, puede tropezar con la dedicación exclusiva (unas 80.000 a 100.000 ptas anuales) y sobre todo la Ayuda (que por entrar otras personas en modo alguno quisiera perder) y además la temporalidad; aunque no salga del invierno, uno piensa siempre que aún puedo vivir cinco años. Otero efectivamente me escribió en junio que iba a venir a verme; me extrañó en un hombre tan ocupadísimo, pero pensé que era una atención con todos los Académicos y que quizá aprovechase algún viaje a las proximidades del Escorial por asunto de la Junta de Energía Nuclear.
